

LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Domingo 8 de Febrero de 1914

(PORTE PAGO)

Núm. 2160

Contra las leyes represivas

Actos a realizarse hoy

Por la F. O. L. B., hoy domingo 8 de febrero a las 4 p. m. conferencia pública en la plaza Herrera (Barracas).

Por el centro «Estudios Sociales de Belgrano» hoy domingo 8 de febrero conferencia pública a las 4 p. m. en la plaza de Villa Urquiza.

Hablarán varios oradores.

Sermones clásicos

Los tiempos que pasan ante nuestros ojos, inexorablemente traen la ruina de la Iglesia en sus múltiples manifestaciones: el mito absurdo de las divinidades; la calamidad mental hecha herencia en la especie humana.

Porque Dios es el Miedo sumo encerrado en las cristaleras oscuras de la Antigüedad y transvasado a la Epoca Nuestra en el altar de bronce y en el nicho soberbio de pedrerías luminosas.

Y en la médula floja, los hombres anteriores han llevado el alambre del Miedo. Y en el cerebro foto han llevado el quiste de la Imbecilidad.

Todo eso es el recuerdo de Dios que nos han legado nuestros abuelos con el bagaje trágico de la Inquisición y la miseria intelectual de las mujeres. Y la Iglesia encadenó la Vida.

Con el barro leproso de los seminarios se modela el alma de los sacerdotes contemporáneos. Y ellos desparman la ponzoña que entristece la existencia, a los niños. La derraman lujuriosamente con la estolidez denigrante y perversa que les ha prestado la esclavitud claustral: el onanismo como un cáncer todopoderoso que embrutece, y la pederstia hecha una vorágine de repugnancia que invade los sentidos, tras un reblandecimiento que anula el centro de la personalidad y siembra los jardines fúnebres donde la raza apelegra.

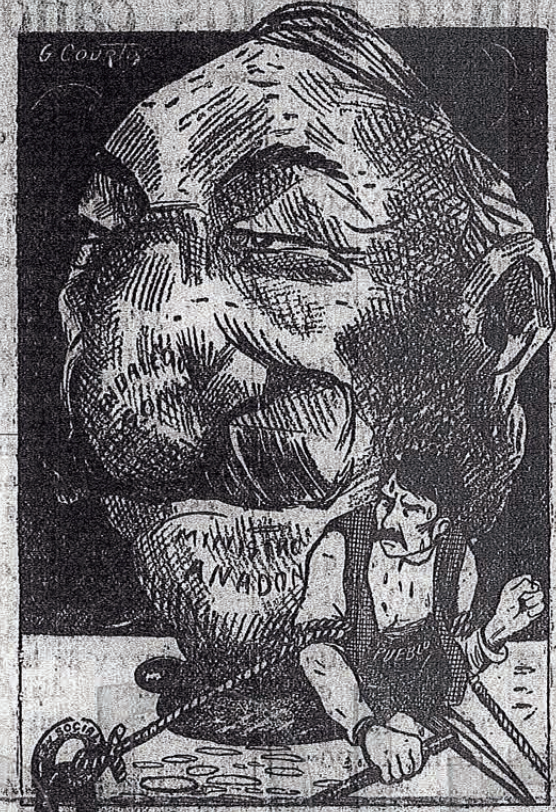
Eso es el alma eclesiástica. Tanto, que si yo no tuviera miedo de la mano aleva que apuñalea, mientras la zurda se extiende al cielo, diría, haciendo crónicas sacerdotales, una vez por año: se casó un ex cura con una mujer. Y apechugaría las iras del pulpito como las montañas atajan el trémulo de los huracanes.

Sangra el corazón cuando le dicen de estos desmayos.

¡Por qué los hombres miran con imasibilidad prenderse la garrá de un prelado sobre la carne roja de sus hijos? ¡No es, acaso, tiempo ya de incinerar los prejuicios con la llama implacable de la Verdad? ¡Hasta cuándo la genuflexión ha de amamantar la bestia negra del delito, cubierto de sonanas?

¡Cómo se explica que los individuos se dejen mofar en medio de tanta libertad pregonada en himnos, en fiestas, en las calles? Ahí, es que la obra no ha comenzado todavía! Y cuando la obra comience, cada uno de los padres santos de la Iglesia, cada misionero, cada ministro del Señor, se convertirá en una serpiente de cascabel y quien sabe hasta donde hincará sus colmillos. Y sólo entonces, será el Juicio Final.

La casa de Dios. Aquí se detiene todo el mundo. ¿Cómo puede ser la casa del omnipresente? ¡No ha sido con un obsequio del pueblo tonto que da



a nueva piedra movediza

un millón de pesos para que se recojan sus escamecedores, mientras una multitud de pordioseros se arrastra por un mendrugo?

El Señor que todo lo ve, no ha reparado en ello. El señor que todo lo sabe, desconoce la ciencia de la felicidad. El Señor que todo lo puede, no es capaz de hacer justicia. Pero aun hay quien cree en él. Aun los papamatas rinden tributo al fetichismo cristiano.

La casa de Dios. En ella está el sacerdote que dice: «Este domicilio es inviolable. Aquí reside Dios y el Pueblo puede quedarse en la calle si no viene a bendecir y alabar al Creador de las cosas. Nadie puede entrar a refugio. Bajo este sagrado techo debe haber tres cosas: Dios, su Ministro, y el Baño de Dios. Lo demás, es propio del jardín de los Pecados».

¡Verdad? Así como suena. El poderoso Señor del Universo, tiene una casita en cada rincón de la Tierra donde lo adoran los tontos y los pillos y donde, si es de yeso, el mismo polvo del tiempo lo gasta y, si es de madera, lo roen de a poco, los ratones.

Mis semejantes no entienden eso. Ellos tienen mujeres que dan la vida por el buslito de Dios antes que por el señor esposo.

Y es que en su casa, Dios está enfermo. Nació con el Hombre, con el Hombre de antes que estaba impregnado de más plagas que el de hoy. Y siempre fué un ser vacilante en la conciencia humana que es en donde hubiera debido sentar su trono más precario. Dios en la Iglesia, en el hogar, en las montañas, en los mares, los leproso cuando lo besaron los judos; fué un delincuente cuando lo besaron los cruzados; fué un trasto, cuando le

hincaron sus dientes los roedores y le desnudaron las pollizas y le perforaron los brazos y le manchó el polvo fétido de las calles; fué un tartufo cuando el llanto de las madres, de las hermanas y de las novias se derramó a torrentes sobre sus mejillas y sobre sus faldas; fué una suma de torturas cuando los Torquemadas hicieron del pollo y del fuego los santos oropelas de la Tierra; es un tuberculoso hoy porque lo besan las multitudes cristianas que ignoran las sinfonías del sol, y es más vil que los estercoleros en cuyo seno la misma Vida buena funde el cuerpo abominable de las moscas.

Ahí! Mi labio blasfemo no se cansará nunca de apostrofar a Ese que han querido hacer el foco azul de la armonía universal. Mi bravo índice no cesará jamás de enseñarle sus iniquidades. Y cuando yo caiga como un formidable quebracho sobre la selva de mis semejantes, habré gozado las primeras caricias de la gloria si mi cuerpo rompe las vértebras desniveladas de la casa de Dios.

Hablaré ahora de los sermones del templo sagrado. Jesús no volverá más a predicar sobre la Tierra. Sus sacerdotes, sus herederos, lo han muerto para siempre. En lugar de los ojos claros, infinitamente azules y buenos, abiertos como dos cielos de sonaciones imposibles, sus sacerdotes tienen para fulminar el Amor y la Rebelión franca ojos de historia ferocemente criminal. A la melena rubia semejante a un estuche de miel y de oro que guardase el cerebro del dulce filósofo de la inocencia que predicó la fraternidad, la han substituido con la tomadura imbecil. La frente amplia del Galileo, como un formidable labaro de pureza alzado a

la gloria de las Edades, se ha convertido en el epitafio—y eso de ignominias—de la Verdad y de la Razón.

Como antes brotaba de sus labios el Sermón de la Montaña, iconoclasta y justiciero, — ¡Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia; por qué ellos serán hartos!—, y se incendiaba de prejuicios el alma de las gentes, hoy, los escritos de los sermones clásicos han hecho de la lengua una cabeza de cobra para dilinguir con los puñales de la Palabra. Y el corazón del pobre Mártir del Gólgota, hace veinte siglos que se ha petrificado en el Santo Graal. En esta evolución funestísima, en esta decrepitud de las doctrinas cristianas, la Iglesia aun tiene puntales suficientes en la sociedad burguesa y aristocrática para intentar sus golpes tradicionales, su amargo predominio sobre los pueblos.

Los jesuitas lo han invadido y lo invaden todo, desde el desierto hasta nuestras hermanas. La República—nombre político de la metalización moderna—no se asusta porque en su vientro prenda el hijo de la Monja Secreta. En América, en Asia, en Africa y en Oceanía se libra el gran festín de los cuervos hambrientos que constituyen las hordas de Jesús.

Los que propagan el evangelio caduco y rancio, la moral católica, lo son todos maestros de escuela, comerciantes, perrodistas, hacendados, nobleza, militares, clero, artesanos y políticos. Entre ellos no hay más estúpidos que los sacristanes y los maestros de las escuelas religiosas. Los demás forman la verdadera carcoma silenciosa que extiende sus tentáculos repugnantes sobre los pueblos. Los políticos son la garrá mandula que tantea los ambientes y hace cumplir por leyes estatales los designios de la Compañía Negra.

He ahí el origen de todos los partidos políticos católicos organizados y a organizarse: el reino de la Hipocresía más odiosa.

¿De dónde más puede surgir el partido católico que se gesta en la Argentina? Si tienen de rodillas en los congresarios a las damas de la aristocracia y a la plebe ignara, si los ferrocarriles, la navegación, las empresas industriales les pertenecen y si el gobierno les da millones y más millones y les tolera todo género de especulación, ¿cómo no han de constituirse en partido y gobernar?

Cuando se anuncian los buitres es porque el carnaje está seguro. No esperemos, entonces. Hay que luchar con los brazos bien fuertes, con el cuerpo bien defendido, con las piernas bien sólidas, con la cabeza bárbara. De otro modo, a las leyes sociales que hoy nos persiguen, mañana se les agregará otras más despóticas. A la esclavitud que nos denigra, añadirán más cadenas y grillos. A nuestros caídos sucederán otros por millares. Tendríamos el trabajo de resucitar, después de la última hecatombe de los nuestros.

No esperemos. Los sermones clásicos lo dicen más elocuentemente. Todos los órdenes de actividad barbotan en labios de los dominés. Sobre el pulpito se ha clavado la bandera de la patria con un crucifijo entre sus franjas. Por la patria y por la religión el pueblo tendrá un nuevo género de gobernantes, pero la Miséria, la instigadora, al decir de Séverine, seguirá en su tren de suicidios.

¡Por qué se tolera la construcción de nuevas iglesias? He ahí, señores, la pregunta más benévola que hoy ha podido hacerme. Dejar que nuestros enemigos principien una obra que luego

LA TIRANIA ARGENTINA

"En la Argentina han sido condenados a prisión los dueños de las imprentas en que se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron también detenidos y condenados.

"En la Argentina ha sido condenado a prisión el redactor de LA PROTESTA Teodoro Anzilini por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

"En la Argentina ha sido condenada a prisión el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a prisión.

"En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de carácter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad".

Avisos varios

Nuevos agentes

En Ezpeleta (F. C. S.) el compañero Enrique Chiarantini, se ha hecho cargo de LA PROTESTA para todo lo relacionado con la cobranza y suscriptores.

En Sagüer (F. C. C. y R.) ha quedado como agente el compañero Andrés Camalini, a quien deberán ocurrir para lo relacionado con el diario.

De regreso del interior, el agente de LA PROTESTA en Liniers, comunica a los suscriptores y compañeros que pueden dirigirse para lo relacionado con el diario, en su antigua dirección, Rivadavia, 10156.

Cayetano E. Bartolini.

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de "Lecciones populares" a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (29)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

rama, le evocó galantes aventuras de libros y periódicos... Y contempló al marido un instante—al raro poeta de elegancia singular, exótica—, con su alto cuello y su cara afeitada, con sus melenas y su monóculo: bien pudiera ella perdonarse el exceso de delicadeza que la engañó, haciéndola soñar tanta gloria en la intimidad del matrimonio, para agradecerle con el alma este ambiente de dulzura y de soberana distinción a que la había traído para siempre... ¡Aparto de que si un poeta era así, en lo irremediamente bruto del amor... cómo no serían aquellos otros Celso o Fernando Elio, con quienes hubiera podido casarse!

Sin ver, saturándose nada más a pleno pecho del perfume de las flores y de la distinción principisca flotantes en el aire, en la calma dulce de la tarde, en el silencio mismo del paseo, que sólo dejaban escuchar ruido de llantas y de cascos de caballos y trinos de los mirlos invisibles por las frondas, volvió a encontrarse frente a las verjas del jardín zoológico, donde ahora rugía el león su poderosa queja...

Una rifa

A los compañeros, Agrupaciones y Sociedades gremiales.

Se les participa que han sido puestos en venta los números de la rifa de tres hermosos cuadros al lápiz, obra del camarada L. Molamad a beneficio de LA PROTESTA y la «Liga de Educación Racionalista».

Los premios son los siguientes:

- 1.º Francisco Ferrer de 120 x 0.80,
2.º Pedro Gori, de 0.80 x 0.65,
3.º Luisa Michel, de 0.80 x 0.65.

Se sorteará en el Pic-Nic el día 15 de febrero en la Isla Maciel.

Precio de la tarjeta, 20 centavos.

Aviso

—El Comité Pro Juan López de Carrión, comunica a todos los que han adquirido números de la rifa en circulación a beneficio de este compañero, últimamente deportado a España, que para dar mayor salida a ésta, ha sido postergado su sorteo, que se realizará el día del Pic-Nic.

Comité pro Juan López de Carrión.

Rifa postergada

Se avisa a los poseedores de números de la rifa del almohadón que debía sortearse en la última jugada de enero que ha sido postergada para la segunda jugada de febrero; quedan notificados los que tengan tarjetas para la venta.

Todavía se venden números de la misma en la calle Independencia 3113.

Ateneo Popular de Rosario

—Esta institución de cultura popular y enseñanza gratuita, dará cursos-conferencias de enero a marzo de 1914.

Se invita al pueblo a concurrir a las conferencias de los Cursos A y C. de Esperanto, que dará el profesor Santiago Gomis los jueves a las 9 p. m., en el salón de Conferencias del Ateneo, San Juan 1018.

Cursos de Anatomía y Fisiología que dará el doctor José Mazzini (hijo), los martes a las 8.30 p. m., en el amplio local de la Federación Obrera Rosarina, Cortada Centeno número 8 (Plaza Pringles).
—Entrada libre.

Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.
Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.
Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10.156.
Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olliden 3075.

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicot a los aserradores de Retia y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicot declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Pro "El hombre libre"

Federico Urales, nos pide comunicemos a las bibliotecas, agrupaciones y compañeros, que para reunir fondos destinados a la publicación de la revista quincenal que proyecta dar a luz en breve, ha puesto en venta los libros y folletos que se detallan a continuación con un descuento del 50 por 100. Los hijos del amor, F. Urales, pesetas 1.00; El socialismo y el Congreso de Londres, A. Hamón, 1.00; La sociedad moribunda y la anarquía, J. Grave, 1.00; Sociología anarquista, J. Montseny, 1.00; Historia de España, Estévanez, 2.00; Gramática Española, Palasi, 2.00; El trabajador y la huelga revolucionaria de los trabajadores, 0.10; Las olimpiadas de la paz, A. Lorenzo, 0.10; El verdadero testamento del cura, Meslier, 0.25; La religión y la cuestión social, J. Montseny, 0.10; La sociedad futura, S. Gustavo, 0.10; La anarquía y la iglesia, E. Reclus, 0.15; El absurdo político, Paraf Javal, 0.15; Criterio libertario, A. Lorenzo, 0.25; Bases del Sindicalismo, Pouget, 0.15; Declaraciones de Etievant, 0.15; El Sindicato, Pouget, 0.15; Legitimación de los actos de rebeldía, 0.15; Antimilitarismo reivindicado, 0.20; La Mujer, 0.15; Almanagues de «La Revista Blanca», a 0.25; Dirección: S. Andrés 474.—Barcelona.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.
Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.
Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Hermida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Morral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.
Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda. Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Bario.
Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huínca Renancó. — Rafael Orst.
Salta. — Tomás González, Mendoza, número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.
Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.
Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.
Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez.
Jujuy. — Antonio Gimenez, Belgrano 52.
Paraná. — Florencio Zapata, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.
Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herreña.

La Banda. — Luis F. Vieta.
Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros 568.
Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornechchia.
Posadas (Misiones). — Solari Romano.

otra realidad de desierto, unida aquí a la augusta paz de espíritu a la especie de inmersión etérea en lo selecto y en lo noble, que casi ya la atormentaba con una angustia feliz!... Recordaba, de su balcón de Argelez, aquellas fiestas de las aves por encima de la torre, por encima de la ciudad vulgarísima, en la azul soledad de los espacios; y les habría gritado a estas damas también altivas de los históricos blasones: — «Aceptadme... Sí, sí, aceptad a la humilde provinciana que querrá ser, al lado vuestro del círculo aristocrático del arte y la belleza!»

Una revelación se le imponía: la de la vida espiritual...; única capaz de levantarse excelsa sobre los toscos materialismos con que habría que transigir, y única digna de todos los sacrificios y holocaustos... Porque Alvaro conocería tal vida, «la sorprendíale con frecuencia absorto, distraído. ¡El ensueño del ensueño! La pasión de ambos se abrazaría, pues, infinitamente más grande que en el lecho de la fonda, punto menos que de horror nervioso para ella, en vuelos por las glorias de las almas.

—Bien, Aurea — le oyó de pronto, — aquí sólo hay viejos ahora, tomando el sol. ¡Tu verás la Castellana!

Con la orden, dejó el cochero la velta, que iniciaba, y siguió recto a la salida. Tuvo que animar un poco des-

piadadamente con la fusta el trote del caballo, como hacía a menudo.

En pocos minutos deshicieron parte del camino, entrando a la Castellana por las calles de Serrano y Villanueva. Los coches, innumerables aquí, marchaban apiñados a uno y otro lado de la estatua de Colón. Iban despacio, ordenadamente. Los policías montados no dejaban romperse las filas. Estaba el rey en el paseo.

E ingresando difícilmente en las hileras de la izquierda, que se dirigían al Hipódromo, Aurea se encontró en tan ínfima vecindad con sus aristocráticas gentes, que habrían podido tenderse la mano.

—¿Y el Rey? — preguntó — ¿y el Rey? — Estará allá abajo — contestó Alvaro. — ¡Esto es larguísimo!

Les rodeaban, delante una victoria, un filburí; a un lado, un magnífico landó con dos caballos miel soberbios, un cesto con fogoso «pony» que contenía no fácilmente una rubia elegantísima; y al otro lado un milord, también con mujeres muy bellas, y una Manuela de alquiler en donde dos estudiantes parecían avergonzados de la endeblez de su jaco. — También Aurea compuso, alargando alrededor la vista, y viendo cómo predominaban los lujosos trenes y los lacayos de uniformes impecables, que la librea del suyo tenía brillo en las espaldas, y que la estaba un poco gran-

de la chistera...

Las damas, los hombres, se saludaban y sonreían de coche a coche. Era, bajo los árboles, una confusión y un vasto rumor de colmena que no tenía aquella solemnidad del parque angustoso. Los andenes laterales se perdían en un cordón de gente, y sólo el centro quedaba libre entre las dos filas de apretados carruajes. Mundana la impresión, vistoso el interior de cada coche como un escaparate de modas, Aurea sintió que se le desvanecía, ante la misma aristocracia riente aquí como en fiesta, su pasada religiosa fantasía del respeto y soledad. Una amargura brutal la inundó, en su comparación con las otras: hallaba bien insignificante entre estas gentes su fausto de salones y sedillas, por Argelez tan ponderado... No era, además, ella misma, ninguna divinidad en donde había a cada paso mirajes espléndidos, de todos los tipos, de todas las elegancias y bellezas y riquezas imaginables... Y se acordó de los coches y del automóvil de Elio levemente, fugazmente; pero... se acordó. Alvaro, su poeta, permanecía aquí tan desconocido y extraño como los estudiantes de la misera Manuela. Brotó esto en su corazón, no como un reproche, más sí como una piedra hacia el pobre amado que tendría que enriquecerse para merecer en verdad la estimación, en que creía él mismo, de esta opul-